

Google mantendrá los precios en los Pixel 10

En estos tiempos en los que los precios de los smartphones parecen seguir una escalada casi inevitable, cada generación nueva de móviles de gama alta llega acompañada por una cierta tensión. No tanto por la innovación que promete, sino por el inevitable interrogante de cuánto más va a costar. Y por eso mismo, sorprende, y en cierto modo se agradece, cuando un fabricante como Google mantiene los pies en la tierra y decide no subir los precios de su próxima generación. Eso es precisamente lo que ocurrirá con la nueva serie Pixel 10, que llegará justo dentro de un mes, el 13 de agosto, con precios equivalentes a los del año pasado en Europa.

La filtración proviene de una fuente bastante confiable, y nos deja ante el catálogo que ya esperábamos: cuatro modelos que van desde el Pixel 10 base hasta el nuevo Pixel 10 Pro Fold. Todos compartirán una misma piedra angular: el estreno del SoC Tensor G5, que marcará un antes y un después en la estrategia de Google al ser el primer chip de la casa fabricado por TSMC. Este detalle, que puede parecer menor, podría suponer una mejora sustancial en eficiencia, rendimiento y gestión térmica, tres áreas donde generaciones anteriores no terminaban de destacar frente a la competencia.

Los precios arrancarán en los 899 euros para el Pixel 10 de 128 GB, una cifra que puede parecer elevada en comparación con otras propuestas del mercado, pero que al menos se mantiene estable respecto al año pasado. La versión de 256 GB sube a los 999 euros. En cuanto al Pixel 10 Pro, se mueve en una franja que va desde los 1.099 hasta los 1.589 euros para su versión con 1 TB de almacenamiento, dejando claro que Google quiere cubrir todas las necesidades, desde el usuario exigente hasta el que necesita espacio de sobra para fotos, vídeos y archivos pesados.

Las dos joyas de la corona son, sin duda, el Pixel 10 Pro XL y el Pixel 10 Pro Fold. El primero ofrece configuraciones desde 1.299 hasta 1.689 euros, consolidándose como una opción premium con pantalla de gran formato. Pero es el Fold el que realmente llama la atención: su precio de entrada es de 1.899 euros y alcanza los 2.289 euros en su versión de 1 TB. Es, de largo, el dispositivo más caro de la historia de Google. Y, si me permitís una nota personal, lo que más deseo es que por fin decidan lanzarlo oficialmente en España, algo que hasta la fecha no ha

ocurrido y que sigo esperando con bastante impaciencia.

Dentro del ecosistema Android, la propuesta de Google es algo peculiar. Mientras otros fabricantes apuestan por hardware rompedor o capas de personalización muy elaboradas, los Pixel se centran en ofrecer una experiencia pura, con un soporte software impecable y, cada vez más, un procesamiento fotográfico que sigue marcando diferencias. Es cierto que hay alternativas con precios más ajustados, pero también es cierto que pocas ofrecen esa coherencia global que define a los Pixel. Con el Tensor G5 y el respaldo de TSMC, esta generación podría ser la más redonda de todas.

Junto a los móviles, llegarán también los nuevos Pixel Buds 2a, unos auriculares que costarán 149 euros y que completan la propuesta de Google con un accesorio que probablemente se sitúe en la gama media-alta. No hay aún muchos detalles técnicos sobre ellos, pero apuntan a ser una evolución modesta dentro de una línea que nunca ha acabado de brillar tanto como los smartphones, pero que supone un punto importante para reforzar el ecosistema Pixel.

En resumen, Google juega una carta inteligente: mantener precios, mejorar el procesador, diversificar la oferta y prepararse para competir de tú a tú con Samsung, Apple y compañía. No hay fuegos artificiales, pero sí una consistencia que empieza a consolidarse generación tras generación. Y si el Fold se decide a pisar suelo español, no tengo dudas de que será uno de los terminales más interesantes del año.

MUY COMPUTER